

¡TORTUGA A LA VISTA!

Autora: Rocío Maceda Díaz

Son las cinco de la tarde en una playa. Una tortuga del género Eretmocheys Imbricata (carey) cava un nido en la arena. Él público podrá ver, mediante un corte transversal del nido, la acción del desove. La tortuga de espaldas al nido deposita uno a uno los huevos que en esta especie son aproximadamente entre 40 y 150, lubricados por una sustancia mucosa transparente que ayuda a que se deslicen uno a uno hasta llenar el nido. Acomodados naturalmente por la acción de la sustancia lubricante y quedaran a la vista del público. Los huevos pueden ser representados por pelotas de ping pong. Enseguida la tortuga cubre el nido con sus aletas traseras e inicia el camino hacia el mar. Una niña aparece por el lado opuesto al que se encuentra el nido. Ella corre, brinca y juega con las olas a que no la alcanzan hasta que se moja y se reúne con la tortuga.

NIÑA: (Gritando exageradamente) ayyyyyy ya me mojé.

TORTUGA: (Lentísima); ¿He, quién se mojó?

NIÑA: ¿Quién dijo quién se mojó?

TORTUGA: ¿Quién dijo, quién dijo, quién se mojó?

NIÑA: (Como es un trabalenguas descifrado y hablando rápidamente); ¿Quién dijo, quién dijo, quién dijo, quién se mojó?

TORTUGA: ¿Quién dijo, quién dijo, que dijo lo que dijo, quién lo dijo... ¡ay ya me equivoqué! Otra vez... ¿Qué me dijo el qué me dijo lo que dijo? ¿qué dijo?

NIÑA: (Sorprendida la descubre); ¡ah, eres tú!

TORTUGA: (Asustada); ¡ ay, quién eres tú!

NIÑA: me pareces conocida.

TORTUGA: (Recelosa); Tú también me pareces conocida.

NIÑA: Con ese caparacho ¿Quién podría confundirte?

TORTUGA: (Enojada); ¡ No se llama caparacho, es CA-RA-PA-CHO. (Con ironía); a ti tampoco se te puede confundir, sobre todo por ese par de manos.

NIÑA: (Amigable); ¿Cómo te llamas?

TORTUGA: (Cortante); Eretmochelys Imbricata (Se pronuncia erasmochelys imbricata).

NIÑA: (Jugando); ¡Ah! Te gusta jugar con las palabras, Erasmocata.

TORTUGA: (Enfurecida); ¡No me gusta jugar con las palabras! Mi nombre es (Ya gritando) ¡Erasmochelys Imbricata!

NIÑA: ya sé ya sé ya sé ¡Erelicata!

TORTUGA: (Harta); ¡Yaaaaa! Me dicen tortuga marina, caguama, tortuga Carey o lo que puedas repetir. ¡Con permiso! Porque yo también ¡ya te conocí! Y puedo asegurarte que no eres buena compañía para nadie. ¡A un lado! (La tortuga inicia su retorno al mar que a lo largo de la obra será interrumpido varias veces por la niña.)

NIÑA: ¡Ay no te enojés! Ni aguantas nada, yo solo quiero platicar contigo. Ya había oído hablar de ti y hasta te había visto en fotografías, pero nunca había conocido una caguama en persona. ¡Qué grande eres! ¡Pareces una verdadera montaña! ¿Sabes? Creo que si una montaña se moviera lo haría igualito que tú. (Tocando el carapacho, siempre jugando le pregunta) ¿De qué estás hecha?

TORTUGA: ¿Cómo que de qué estoy hecha? (rápida y cortante) De carne y hueso y un poquito de pescuezo. ¡Permiso!

NIÑA: ¿Entonces tu caparacho es de hueso?

TORTUGA: (Más enfurecida que antes grita) ¡No, de pescuezo!

NIÑA: (Conciliadora) No te enojés. Ándale dime, quiero conocerte.

TORTUGA: Pues no parece. Ya te dije que es carapacho y no caparacho y no es de hueso, es de queratina.

NIÑA: ¿Y te lo puedes quitar?

TORTUGA: (Burlándose) Sí, mira, me lo desatornillo y voy a que me lo enceren los domingos. Si eres zonzá. A ver..... ¿Tú te puedes quitar las costillas y luego enseñármelas?

NIÑA: ¡Claro que no! Son parte de mi esqueleto.

TORTUGA: Pues mi carapacho es mi EXO-ES-QUE-LE-TO.

NIÑA: ¡Otra palabrita!

TORTUGA: Exo: afuera, ¡Esqueleto por fuera!

NIÑA: (Cambiando de tema.) ¿Y vives aquí?

TORTUGA: No, vivo en el mar, a donde me dirijo en este momento.....es decir, en cuanto tengas a bien dejar de estorbarme.

NIÑA: ¡Ay, pero qué carácter! Te van a salir arrugas. (La niña divagando) ¿Sabes? A mí me gustaría vivir en el mar y no salir ni a respirar, así como tú.

TORTUGA: ¡Yo no respiro dentro del agua! Tengo pulmones, igual que tú y cuando me sumerjo aguanto la respiración, por que creo haberte dicho en un principio que son tortuga MA-RI-NA. Vivo en el mar y solo salgo para poner mis huevos en la arena. ¡CON-PER-MI-SO!

NIÑA: (Entusiasmada por el descubrimiento) ¡¿Así que saliste a poner los huevos?!... . Dime, dime ¿Dónde están? (empieza a otear los alrededores)

TORTUGA; Shhhhh ¡Cállate! ¡Cállate! Que pueden oírnos.

NIÑA: (Bajando la voz) ¿Quién va a oírnos?

TORTUGA: ¡Mis enemigos!

NIÑA: ¿Pero qué enemigos puedes tener tú, si no le haces daño a nadie?

TORTUGA: En eso tienes toda la razón. Pero ahorita que estamos platicando tan campantes tú y yo, mis huevos corren peligro. ¿Sabes? Son un platillo muy gustado por la gente, que los consume sin saber que cada huevo que se come es una tortuga menos en el mar. Hay grupos de humanos inhumanos que recorren las playas en busca de nuestros huevos para venderlos en el mercado. Saben muy bien cuándo los depositamos en la arena.

NIÑA: Y ¿Por qué no cambian el día para venir a guardarlos? Sí, mira, cuando ellos ni se imaginen.

TORTUGA: No se puede. Mira, nosotros debemos esperar el tiempo en que la arena es tibia y pueda mantenerlos calientitos durante todo el tiempo hasta que nazcan.

NIÑA: ¡Cómo las gallinas!

TORTUGA: ¡Ándale! Las gallinas les dan el calor necesario para que se desarrollen y nazcan. A mis hijos los calienta la arenita.

NIÑA: Entonces guárdalos más abajo. Yo te podría ayudar a hacer un hueco hondo hondo, donde nadie pudiera encontrarlos, con mi palita, mira está buena. Y con mi cubeta echamos la arena que nos sobre lejos para que nadie se dé cuenta. Tú no te apures.... Bueno, la verdad es que tu nunca te apuras, pero ¡Déjalo de mi cuenta! Y ahorita mismo empezamos. (Empieza a cavar con la palita. Aquí nadie los va a encontrar, te lo puedo asegurar.

TORTUGA: si lo haces tan grande ni mis tortuguitas van a poder salir, además en la naturaleza las cosas están calculadas para que todo resulte.

NIÑA: ¿Y cómo los encuentran los buscados?

TORTUGA: (Susurrando lamentándose) sólo de pensar que estos humanos inhumanos se pasean por las playas buscando como zopilotes. Siguen el rastro que dejamos en la arena cuando salimos del agua y las huellas de cómo tapamos el nido. Esta es la señal para verlos abalanzarse sobre el indefenso nido. No dejan uno solo huevo.

Se oscurece en extremo donde se encuentra la niña y la tortuga y se ilumina el centro izquierdo donde dos hombres hurgan en la playa, hasta que encuentran un nido y saquean. En el extremo izquierdo dos mujeres en un restaurante platican mientras comen huevos de tortuga. Los hombres, saqueadores del nido pasan en su camino al mercado.

MUJER 1: (Tono afectado) Ay si chuchis te-lo- di-je, espero esta época del año para poder **comer estas delicias.**

MUJER 2: Nunca los había comido, pero son una MA-RA-VILLA.

MUJER1: ¡camarero! Otros diez huevos por favor y más limón.

MUJER 2: Y veinte para llevar. Este manjar debía comerlo todo el mundo.

MUJER 1: ¡Ay mira que chistoso, Los huevos parecen pelotas de ping pong.
¡Que delicia! Me dice el dueño del restaurante que podemos venir toda la temporada, que acaban de llegar dos camiones cargaditos.

Se oscurece esta parte del escenario y se ilumina nuevamente el extremo donde se encuentra la niña y la tortuga.

NIÑA: Pero, no te preocupes, eso no le va a pasar a estos huevos.

TORTUGA: Pero espérate, eso no es todo. Si acaso llegan a nacer mis caguamitas todavía Tendrán que sortear grandes peligros, porque si hay perros cerca, ellos se las comerán. También los babisuris y sobre todo las águilas pescadoras, los cangrejos, las gaviotas pueden atraparlos antes de que lleguen al agua o cuando estén aprendiendo a contener la respiración.

NIÑA: Sí que está difícil.

TORTUGA: Pero aunque llegaran, tendrían que enfrentarse al más terrible cazador.

NIÑA: ¡El tiburón!

TORTUGA: ¡No! ¡Él hombre!

NIÑA: (Apenada y justificándose) Pero los tiburones y las orcas también cazan.

TORTUGA: (Molesta) Pero ellos lo hacen por sobrevivir. Cuando alguna fiera lo hace para alimentarse y vivir, pero el hombre lo hace para enriquecerse, saciar su vanidad o por el placer de matar.

NIÑA: La verdad es que yo creo que tú nos tienes mala voluntad. No somos tan malos.

TORTUGA: Si con lo que te platiqué del saqueo de nidos no te parece suficiente, déjame que te diga.

Oscuro y disposición de elementos para hacer sombras sobre el ciclorama blanco. Una lancha, cuya tripulación a bordo rema, sin que esta de desplace, mientras cantan.

A bogar a bogar a bogar
tarran tarran tan tan
hasta las tortugas encontrar
ellas se esconden en el mar
pero después de bogar
bogar bogar
las hemos de encontrar

A bogar bogar bogar
tarrán tarrán tarrán
hasta las tortugas encontrar
buscaremos por todo el inmenso mar
hasta con las tortugas dar
ja ja ja hasta las tortugas encontrar

tarrán tarrán tarrán
vaciamos todo el mar
hasta las tortugas encontrar
a bogar bogar bogar
tarrán tarrán tarrán
ja ja ja ja ja ja ja
hasta las tortugas encontrar

Oscuro y disposición de elementos para hacer sombras sobre el ciclorama blanco. Oscuro parcial en la parte del escenario donde se encuentran la tortuga y la niña. Muchos niños disfrazados como tortugas cantan:

CANCIÓN DE TORTUGAS

Dicen que soy lenta
los que nunca se mojan los pies
ni saben de la constancia
de aletear bajo el mar
siguiendo algún pececito
una alga, una medusa
o algún otro rico manjar

Dicen que soy lenta
pero un conejo puede
decir todo lo opuesto
tengo todo el tiempo
para llegar donde quiero
sin que medie el cansancio

tengo calma para ver
los colores del coral
la transparencia del agua
y a los que raudos
pasan sin mirar abajo

(Sombras todavía. Junto a la lancha aparece la figura de un barco pirata.

MARINERO 1: ¡Tortuga a la vista!

CAPITAN: (Gritando instrucciones) ¡Veinte brazas a babor !, ¡No las pierdan de vista!

MARINERO 2: Son cientos de ellas capitán.

MARINERO 1: Ahora sí llenaremos las cabezas de todas las bellas damas del mundo de

brillantes peinetas, peinetas de carey.

MARINERO 2: Arracadas, pulseras y botones.

CAPITAN: ¡Acércate más timonel! ¡Que no puedan escapar!

MARINERO 1: ¡La mar está embravecida capitán, podemos zozobrar!

CAPITAN: ¡Calla gallina, o te haré caminar por la tabla! Y a ti por el hallazgo
(*dirigiéndose al vigía*) vigía ¡Tres barriles de ron!

Se inicia la cacería

MARINERO 1: ¡Capitán ya no cabe ni una mas en las bodegas!

CAPITAN: ¡Pues tiren su carne, solo quiero el carapacho y los pedazos de piel del pescuezo, que es lo único que sirve de estos repugnantes animales! ¡Llenen con sus carapachos hasta la lancha salvavidas! ¡A trabajar haraganes!, ¡Doble para el mejor!

Retorno a la tortuga y la niña.

NIÑA: ¡Que horror! Pero dime, ¿Quiénes hicieron todo eso?

TORTUGA: (Culpando) ¡Ustedes!

NIÑA: Pero yo no hice nada.

TORTUGA: Toda aquella cacería llevó casi a la extinción de mi especie, a mediados del Siglo veinte.

NIÑA: ¡Que barbaridad!

TORTUGA: Así fue, pero llegó el plástico con texturas, colores y formas tan parecidas a las de mi carapacho y sobre todo más barato, que disminuyó la cacería. Aunque siguen buscándonos y también a nuestros huevos.

NIÑA: Pero no creas que todo ha sido así. Yo quería conocerte porque mi primo Oscar me ha hablado mucho de ti. ¿Sabes? Mi primo es biólogo marino y junto con muchos compañeros sacan los huevos de los nidos de tus hermanas.

TORTUGA: ¡Así que hasta prima de robanidos resultaste! ¡Acabáramos!

NIÑA: (Ya molesta) Contigo de plano no se puede hablar. Te estoy diciendo que es biólogo marino. Los toman y los ponen en incubadoras hasta que nacen.

TORTUGA: ¿Que son esas incubadoras en donde las ponen?

NIÑA: Pues mira, hasta donde yo sé, son unos sitios donde se conserva la temperatura De los huevos hasta que nacen, cuidan que estén lejos de los peligros, como las cuatrimotos y todo lo que dijiste antes.

TORTUGA: (Temerosa) Y luego, ¿qué les hacen a las tortuguitas?

NIÑA: La tienen con ellos hasta que pueden dejarlas en la playa sin que corran peligro.

TORTUGA: (Grita) ¡No te creo!

NIÑA: ay! contigo ¿Conoces a la tortuga laúd?

TORTUGA: ¡Clara son mis primas!. Son inmensas, también les dicen de siete filos.

NIÑA Para los seris, un grupo étnico de Sonora, esas tortugas son sagradas, Ellos piensan que cuando ningún animal pudo llegar al fondo marino, una tortuga nadó y nadó, hasta que pudo tomar un puñito de arena, mientras subía fue perdiendo su tesoro, al final, solo quedo un granito de arena en una uña. Ellos dicen que así se creo la tierra.

TORTUGA: No lo puedo creer.

NIÑA: Yo no las conozco pero mi primo Oscar dice que los Seris les pintan el carapacho de diferentes colores, en un ritual, las ponen en una ramada, las refrescan todo el tiempo que están con ellas, cantan y bailan toda la noche y luego las dejan ir.

TORTUGA: Ay no me digas. La próxima vez que me encuentre una de ellas le voy a reclamar, mira que no contarme algo tan emocionante.

NIÑA: Además los seris tienen constelaciones propias y dentro de ellas tienen a una tortuga. Uno de los meses del año seri se llama, en lugar agosto o enero como los de nosotros; “el mes que sale la tortuga gigante”. Es un nombre para un mes, pero muy bonito.

TORTUGA: ¡Que bien! ¿Pero que es eso de la constelación? Perdona pero me interesa.

NIÑA: Pues son grupos de estrellas en el cielo, que cuando las ves desde aquí, entre todas forman una figura. ¡Imagínate ver una tortuga gigante en el cielo!

TORTUGA: ¡Claro! Pero, ¿De qué tortuga hablas? Porque la verdad es que somos muchas... unas somos marinas y otras somos terrestres.

NIÑA: ¿Son tan diferentes? Yo creo que en el cielo ni se nota.

TORTUGA: (Retadora) Pues quiero que echas al agua una tortuga de desierto, a ver que pasa. La prima del desierto pesa 300 kilos y vivirán para contarlo, pero ¿Para qué te digo estas cosas, con la especie a la que perteneces eres capaz de hacerlo... Mira ya estamos llegando a la playa y te puedes mojar. ¿Sabes? La verdad creo que tú no eres tan mala compañía.

NIÑA: Y tú eres muy buena compañía, ojalá que dures mucho tiempo con nosotros. Déjame que te dé un empujoncito.

TORTUGA: (Descansando) Ahhhh, si todos los humanos nos dieran un empujoncito, otro gallo cantaría.

NIÑA: Oye, antes de que te vayas, quiero preguntarte algo. ¿Cuánto tiempo hay que esperar para que nazcan tus tortuguitas.

TORTUGA: Dos meses.

NIÑA: No te preocupes por ellos yo cuidaré que lleguen a salvo al agua.

TORTUGA: Gracias, espero verte la próxima temporada. Adiooooooós.

NIÑA: (Desde la orilla) Adiós tortuga marina, cuídate de esos humanos inhumanos y regresa pronto a poner más huevos.

TORTUGA: (Apenas volviendo la cabeza) Adiós pequeña humana.

NIÑA: Adiós Tortuga marina o caguama o Eretmochelys Imbricata, como te gusta que te digan, adiós.

FIN.